

BIBLIOTECA DIGITAL

LIBROS



COMENTARIOS ESTANCIAS DZYAN

Manly P. Hall



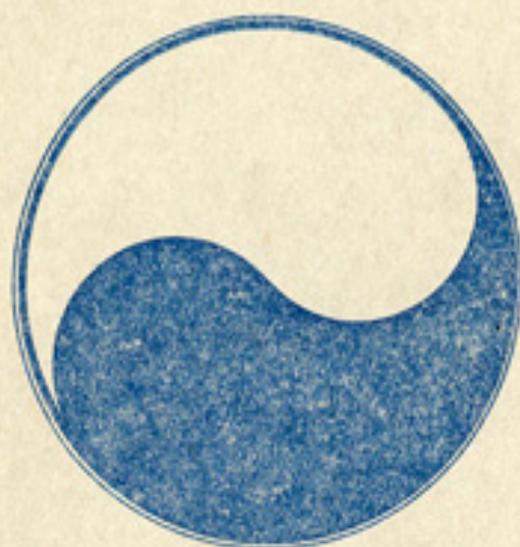
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS VALENCIA

<http://fraternidad.info/g.e.t.html>



Manuscript Series

No. 37



SPECIAL CLASS IN
SECRET DOCTRINE

THE STANZAS OF DZYAN

WITH COMMENTARY

BY

Manly P. Hall

Price \$1.00

CLASE ESPECIAL SOBRE LA DOCTRINA SECRETA LAS ESTANCIAS DEL DZYAN

INTRODUCCIÓN

Notas de una clase impartida por Manly P. Hall

Creando que mostramos el mayor aprecio a aquellos que trabajan con nosotros y para nosotros cuando los ayudamos a realizar ese trabajo que desean hacer, sentimos que servimos mejor a nuestra Amada Maestra Helena Petrovna Blavatsky cuando llevamos a la mayor cantidad de gente el mensaje que fue el trabajo de su vida. Su monumento entre los hombres es el trabajo que realizó para ellos. Rodeada de personas egoístas y malentendidas que la obstaculizaban a cada paso, le dio al mundo dos grandes libros, *La Doctrina Secreta e Isis sin Velo*. A través de las páginas de estos, ella le enseñó al mundo las cosas que le habían sido entregadas como su gran trabajo y su gran responsabilidad.

Hoy los discípulos de Madame Blavatsky no son fieles ni a ella ni a los ideales que ella trató de darles. Se peleaban durante su vida, y se pelean ahora que está muerta. Le echaron suertes a sus prendas y pasaron demasiado tiempo decidiendo cuál de ellas es la más sagrada, y muy poco tiempo estudiando, viviendo y promulgando el magnífico depósito de sabiduría que está abierto a sus manos.

La cuestión más importante no es quién hace el trabajo; es la gran pregunta: ¿se ha realizado el trabajo? Cientos de miles de personas necesitan la luz que *La Doctrina Secreta* es capaz de darles. La sabiduría no es propiedad de ninguna persona, porque las cosas que el hombre debe tener para sobrevivir pertenecen primero y por derecho al hombre. El pecado de omisión es tan grande como el pecado de comisión, y cada momento perdido en una disputa es un momento perdido en la oportunidad. Pesada y terrible es la deuda en que incurre el hombre cuando no puede hacer el trabajo que está en sus manos.

Todo el mundo debería leer LAS ESTANCIAS DE DZYAN, porque son la historia más notable de la vida que existe. Es al servicio de Madame Blavatsky que hemos preparado este manuscrito para usted, ofreciendo con las Estrofas un Comentario simple, fragmentario e incompleto, pero posiblemente una ligera ayuda en su comprensión. Las estrofas se toman literalmente de *La Doctrina Secreta*, según lo escrito por H.P. Blavatsky. Ella los aseguró mientras estudiaba en el Tíbet. Probablemente sean el Libro Sagrado más antiguo del mundo y han sido propiedad de la raza desde el principio de los tiempos. Esperamos sinceramente que se beneficie de ellas y aprenda a comprender, mediante su lectura, algunos de los grandes

misterios de la Naturaleza que ahí se esconden. Nada puede hablar tan bien por la Señora Blavatsky como su propio trabajo,

Hemos tratado de asegurar copias de las Estrofas en un número lo suficientemente grande como para satisfacer nuestras necesidades, y es solo por el hecho de que no hemos podido hacerlo, que las hemos mimeografiado para nuestros estudiantes. Acompañan la Parte II de nuestra CLASE DE LA DOCTRINA SECRETA. Esta clase es nuestra manera simple de expresar el respeto y la admiración que sentimos por la mujer y su trabajo. Al igual que la Sabiduría Antigua, estamos presentando esta clase de una manera no sectaria para el bien de aquellos a quienes puede ayudar. Todos los verdaderos estudiantes deberían estar contentos de que el trabajo de esta gran mente sea entregado a tantos como sea posible. Los que no lo son muestran un espíritu indigno de consideración.

MANLY P. HALL

Las estrofas y versos originales están numerados; el texto sangrado es un comentario de Manly P. Hall.

Recopilado y reescrito por Alan Harris

EVOLUCIÓN CÓSMICA

En Siete estrofas traducidas del *Libro de Dzyan*

ESTANCIA I

1. El Padre Eterno envuelto en su túnica siempre invisible, había dormido una vez más durante Siete Eternidades.

El Padre Eterno es el Absoluto, la única causa de la diversidad infinita. Sus túnicas siempre invisibles son el Espacio, la máxima extensión de sustancia en todas las direcciones. El espacio es la sustancia de la cual están hechos todos los cuerpos corporales. Es el denominador común de todas las formas. Esta sustancia se reúne periódicamente para servir como vehículo para la manifestación de la vida. Cuando esta vida se retira o deja de direccionalizar sus energías, la forma vuelve nuevamente a su esencia primitiva, el Espacio. Las Siete Eternidades son períodos de diferenciación mental para que los estudiantes puedan comprender el hecho de que, dado que se requieren siete días supuestos para manifestar un universo, la ley de periodicidad requiere que la inhalación o atracción de un universo a su fuente abstracta sea logrado en siete períodos hipotéticos,

2. El tiempo no existía, porque dormía en el Seno infinito de la Duración.

Como el concepto del tiempo del hombre es simplemente una medida de eventos basada en la periodicidad de alguna función natural (como el movimiento del sol), y se usa simplemente como un método para establecer una relación secuencial entre incidentes, no puede sobrevivir a la destrucción de su medio ambiente. Elimina las cosas comparativas y elimina todos los estándares que existen en el mundo físico. El tiempo es simplemente un concepto de eternidad, creado por una condición temporal. Elimine la condición y elimine los productos de la misma.

3. La Mente Universal no existía, porque no había Ah-hi para contenerla.

Cuando eliminas la manifestación y devuelves los elementos que se manifiestan a su estado de existencia, no solo eliminas la función material, sino que también eliminas incluso la conciencia misma. Por eso se dice: «El Absoluto se conoce a sí mismo solo a través de su no-yo o reflejo». Elimina el mundo mental de la Naturaleza y eliminas el pensamiento. Elimina el mundo astral de la Naturaleza y eliminas los sentimientos. Elimina el mundo físico de la Naturaleza y eliminarás todos los cuerpos y formas. La mente tiene un cuerpo, así como cualquier otra parte del sistema. Elimina el cuerpo mental del Dios universal, y la mente universal deja de funcionar. Elimina toda la cadena septenaria de cuerpos, y toda

manifestación cesa en la Naturaleza, excepto la única función indestructible de la simple existencia. Esto no significa que la mente universal esté disuelta *en abscondito*, presente pero sin función. Del mismo modo, no matas a un hombre porque destruyas su cuerpo, pero él desaparece de esos entornos con los que el cuerpo era un vínculo.

4. Los Siete Senderos de la Felicidad no existían. Las Grandes Causas de la Miseria no existían, porque no había nadie para producirlas y quedarse atrapados por ellas.

Las siete formas de felicidad son los Caminos del Logro. Cuando no hay nada que lograr, no hay necesidad de método. Las grandes causas de la miseria, que son artificiales y el resultado de un ajuste inarmónico entre las cosas, dejan de funcionar cuando no hay cosas para crear estos desajustes. Por lo tanto, todas las reacciones de dolor y placer cesan cuando la fricción de los átomos que se esfuerzan, ya sean físicos, mentales o espirituales, ya no causan sufrimiento ni utilizan métodos para escapar de ese sufrimiento.

5. Las Tinieblas solitarias llenaban el Todo Ilimitado; pues Padre, Madre e Hijo eran, una vez más, Uno y el Hijo aún no había despertado para la nueva Rueda y su Peregrinación en ella.

La oscuridad es la condición natural; es luz que no se manifiesta. Toda manifestación es artificial. La eterna oscuridad es real. El Padre, la Madre y el Hijo son los tres espíritus que son la causa de los tres grandes mundos de manifestación, a saber, el espiritual, el material y el intelectual. La rueda es la cadena universal que gira en torno a su gran eje central. Simboliza el círculo de la creación sobre el cual caminaron los dioses durante los días de manifestación y del cual se retiran cuando desciende la noche.

6. Los siete Señores sublimes y las Siete Verdades habían dejado de ser, y el Universo, el Hijo de la Necesidad, se sumergió en Paranishpanna, para ser exhalado por lo que es y aún no es. Nada existía.

Los siete Señores sublimes en este sistema solar son los espíritus de los planetas, y las siete Verdades son las siete grandes luces de las que dan testimonio. El Hijo de la Necesidad es el universo físico y material creado para que tú y yo y otras criaturas vivas podamos desarrollar gradualmente en poderes dinámicos las cualidades latentes que solo pueden desarrollarse completamente en entornos como aquellos con los que trabajamos. Se dice que todo este universo visible había dejado de existir. Fue absorbido por el Gran Profundo, allí, para permanecer hasta que las leyes inmutables de la Naturaleza le ordenaran que volviera a salir y deambular por ese gran período de tiempo que llamamos existencia.

7. *Las causas de la Existencia habían sido eliminadas; lo Visible que era, y lo invisible que no es, descansaban en el Eterno No-Ser o, el Ser único.*

Las causas de la existencia son los centros de fuerza espiritual que descienden del Arca, como en la historia de Noé. Al final de un día de manifestación, estas vidas se retiran a ese valle que se encuentra sobre el mundo de los hombres. Cuando se retiran estos centros de poder, los átomos que componían los cuerpos a través de los cuales funcionaban esas vidas, ya no tenían un poder cohesivo central, se desintegraban o se separaban y volvían a sus formaciones básicas, el efecto era que los mundos y las estrellas desaparecían gradualmente en el espacio. En cierto momento, incluso el gran Arriba, o el universo interno como se le llama, también se disuelve; y todo descansa o existe en su estado más primitivo, la conciencia en el sueño recupera su posición perdida como parte del cuerpo funcional del Absoluto y se reabsorbe en el espacio,

8. *Sola, la única Forma de existencia se extendía sin límites, infinita, sin causa, en un Sueño sin Sueños; y la Vida palpita inconsciente en el Espacio Universal, ocupando aquella Omnipresencia que es percibida por el Ojo Abierto de Dangma.*

Lo Absoluto en su sentido abstracto y el Espacio en su sentido abstracto se absorben entre sí, convirtiéndose en la única forma de existencia. El flujo y reflujo sin fin del ser infinito fue la única manifestación de la vida. El espacio universal envolvió a las multitudes dormidas que poco tiempo antes habían vivido y se movieron en formaciones temporales compuestas de estos ingredientes infinitos. El ojo que todo lo ve del Absoluto, lo inconmensurable y lo no formado, siendo el ojo simplemente en este caso una figura simbólica del habla utilizada para expresar el sentido infinito de sí mismo que el Todo-Pervante manifestado en la noche de los dioses, se llama el ojo abierto del Dangma.

9. *Pero ¿dónde estaba el Dangma cuando el Âlaya del Universo estaba en Paramârtha y la Gran Rueda era Anupadaka?*

Esto es en forma de una pregunta, ya que pregunta dónde estaba el Eterno cuando Su cuerpo fue absorbido en el espacio; cuando su universo carecía de forma y el gran círculo de su manifestación se resolvió nuevamente en la perfecta homogeneidad. El místico respondería: Él no ha cambiado, porque cuando se eliminan todas las cosas, permanece. Los hombres duermen, los dioses duermen, los universos duermen; pero al dormir y al despertar permanece inalterado.

ESTANCIA II

1. ...¿Dónde estaban los Constructores, los hijos luminosos del Amanecer del Manvantara?... En las Tinieblas Desconocidas de su Ah-hi Paranishpanna. Los productores de la fForma a partir de la No-Forma, la Raíz del Mundo, Devamâtri y Svabhâvat, descansaban en la dicha del No-Ser.

Esta también es una pregunta, ya que pregunta dónde estaban los espíritus del amanecer, las criaturas luminosas que construyen mundos y universos. Y responde: son devueltos nuevamente a sus cuerpos sin forma. Están dormidos con las ruedas sobre las que trabajan. La Gran Inteligencia, que es la raíz de los mundos, los dioses y las diosas, los planos de la Naturaleza, los santos y los pecadores, han regresado nuevamente al gran sueño donde descansan esperando la voz del Constructor para llamarlos de vuelta al trabajo de existente.

2. ...¿Dónde estaba el Silencio? ¿Dónde los oídos para percibirlo? No, no hubo silencio ni sonido; nada salvo el incesante Eterno Aliento, que no se conoce a sí mismo.

Todos los opuestos son absorbidos en el Infinito. Al ilustrar esto, los antiguos tibetanos usaron el sonido y el silencio, uno de los cuales no puede existir sin el otro. Explican que todas estas cosas han pasado y que no queda nada excepto el gran ritmo vibratorio del Absoluto mismo, que aquí se llama el Aliento Eterno, que se conoce a sí mismo no porque el Absoluto solo se conoce a Sí mismo cuando ve Sus poderes reflejados desde la superficie del no-yo.

3. La hora aún no había sonado; el Rayo aún no había penetrado en el Germen; la Mâtripadma aún no se había hinchado.

El tiempo predestinado por las leyes inmutables para el despertar de los mundos no había llegado. La gran chispa espiritual que toca el germen dormido aún no había impregnado la semilla mundial. La Madre Loto, que crecía en las aguas de la eternidad, aún no había abierto sus pétalos. El espacio aún no había sentido la necesidad del Absoluto de volver a entrar en el estado artificial del devenir.

4. Su corazón aún no se había abierto para que entrara el Rayo Único, y desde allí caer, como Tres en Cuatro, en el Regazo de Mâyâ.

Espacio, la Gran Madre, no estaba lista para que entrara el rayo. El tres es símbolo del espíritu. Cuatro es símbolo de la materia. El rayo aún no había caído ni descendido como los Tres en los Cuatro. Maya es la ilusión mundial, la sustancia de la que se hace el sueño de la creación.

5. *Los Siete hijos aún no habían nacido del Tejido de la Luz. Solo las Tinieblas eran el Padre-Madre, Svabhâvat y Svabhâvat estaban en la oscuridad.*

Los siete Señores planetarios o sus arquetipos celestes aún no habían nacido de la nebulosa torcida y arremolinada impregnada con los miles de hilos de luz entrecruzados, porque la oscuridad seguía siendo el padre andrógino que contenía en sí mismo al niño que había de redimir al mundo. El espíritu y sus trabajadores estaban en la oscuridad, y la oscuridad era suprema.

6. *Estos dos son el Germen, y el Germen es Uno. El Universo todavía estaba oculto en el Pensamiento Divino y el Seno Divino...*

El Padre y la Madre son la raíz del mundo, y la raíz es ahora una, porque hasta la creación de los mundos de la forma, todas las cosas son una. La confusión nace de la diferencia. La creación es la confusión de los átomos. El orden nace de la unidad, y en la disolución se establece la unidad. El universo todavía estaba oculto en el Pensamiento Divino (lo Absoluto) y el Seno Divino (Espacio).

ESTANCIA III

1. *...La última Vibración de la Séptima Eternidad palpaba a través de la Infinitud. La Madre se hincha, expandiéndose desde dentro, como el Capullo del Loto.*

Llega el final del gran descanso. La ley de periodicidad exige que la noche de sueño dé lugar al día de la vigilia. El espíritu mundial debe entrar en encarnación y asumir uno tras otro los cuerpos mundiales. El gránulo mundial se hincha como una semilla en el suelo, expandiéndose desde adentro hacia afuera. Sabemos que todo crecimiento tiene lugar como una expansión. La evolución es realmente expansión hacia afuera sobre el área del no-yo. El gránulo eterno que flota en el mar del espacio siente la emoción y escucha el llamado de lo que se ha hecho antes, y siguiendo el hábito de la eternidad comienza el proceso de crear un mundo.

2. *La vibración se extiende, tocando con su ala veloz todo el Universo y el Germen que habita en las Tinieblas; las Tinieblas que exhalan su aliento sobre las dormidas Aguas de la Vida...*

La creación, de acuerdo con la teoría oculta, no es espontánea ni milagrosa, sino que es periódica, tiene lugar miles de veces, de modo que el nacimiento de un mundo es simplemente una aparición de una cadena de cosas que han nacido y han muerto un millón veces y nacerá

y morirá un millón de veces otra vez. El espíritu radiante del amanecer de la vida se extiende sobre el gránulo dormido e impregna el área circundante del espacio con su luz y poder. Los millones de pequeños gérmenes de la vida que han estado durmiendo sienten la emoción del rayo espiritual y, al despertar de su inconsciencia, comienzan el proceso de restablecer el Kosmos.

3. Las Tinieblas irradia Luz, y la Luz deja caer un Rayo solitario en las Aguas, en el Abismo de la Madre. El Rayo atraviesa el Huevo Virgen; el Rayo hace que el Huevo Eterno se estremezca y deje caer el Germen no Eterno, que se condensa en el Huevo del Mundo.

La luz nace de la oscuridad, porque la oscuridad es el Absoluto y la luz es el Hijo del Absoluto que da testimonio de su Padre ante todos los hombres y todos los mundos. La madre es el espacio, la Virgen del mundo; y los Hijos de Dios, los rayos de luz, mueven el Espacio, como se dice en el Libro del Génesis donde dice: «Y los espíritus de Dios movieron la faz de las aguas». Esta es la interpretación oculta, que solo saca el orden del caos en los viejos mitos de la cosmogonía judía. Este rayo de luz que golpea el germen de la vida hace que se abra, como en el caso de la semilla de cualquier planta, y del germen eterno, que es permanente, desciende el germen no eterno, que es impermanente. Este germen desciende al espacio, que es la sustancia mundial, y allí comienza el proceso de construcción del huevo mundial.

4. Los Tres caen en los Cuatro. La Esencia Radiante se hace Siete dentro, Siete fuera. El Huevo Resplandeciente, que es Tres en sí mismo, cuaja y se esparce en Coágulos blancos como la leche por todas las Profundidades de la Madre, la Raíz que crece en las Profundidades del Océano de la Vida.

Los tres gérmenes que representan el principio de vida eterna de la inteligencia mundial descienden al Cuatro, que es el cuerpo del espacio. Vitalizado y fortalecido por su origen espiritual, el germen irradia luz y vida, y sus radiaciones se convierten en mundos. Se convierte en siete planos desde la superficie hacia afuera, y siete cuerpos desde la superficie hacia adentro. Este germen de huevo luminoso se llama Tres, porque contiene el espíritu mundial, el alma y el cuerpo mundiales. Se cuaja la superficie del espacio para mover el Profundo, comienza el proceso de formación de cuerpos físicos como vemos aquí; pero primero son gaseosas y nebulosas. Estas cuajadas se extienden por esa área del espacio que se reserva para este esquema particular de manifestación. Más tarde, estas cuajadas se convierten en los cuerpos de los planetas, la atmósfera,

5. *La Raíz permanece, la Luz permanece, los Coágulos permanecen, y aún Oeaoohoo es Único.*

En el siguiente verso, explica que mientras se producen todas estas diferenciaciones, el Señor compuesto, cuyo nombre se compone de muchos sonidos (Oeaoohoo), sigue siendo uno. El no está dividido. La diferenciación está teniendo lugar dentro de él. Él no es ni mayor ni menor como resultado de ello.

6. *La Raíz de la vida estaba en cada Gota del Océano de la Inmortalidad, y el Océano era Luz Radiante, que era Fuego, Calor y Movimiento. Las Tinieblas se desvanecieron y dejaron de existir; desaparecieron en su propia Esencia, el Cuerpo de Fuego y Agua, o Padre y Madre.*

El germen impregnante había enviado sus rayos a muchos mundos, y sus rayos estaban reuniendo un universo. Convirtió la oscuridad del descanso en la llama de la inquietud y la fricción, y la oscuridad eterna se convirtió en fuego, calor y movimiento, lo que se interpreta que significa que se convirtió en espíritu (fuego), alma (calor) y cuerpo (movimiento). La oscuridad había sido absorbida por la luz, porque la luz y la oscuridad son una sustancia. El fuego de arriba era el Gran Padre. El agua y la oscuridad de abajo era la Gran Madre. Estos dos se unieron y dieron a luz al niño, la Creación.

7. *¡Mira ¡Oh, Lanú! al Resplandeciente Hijo de los Dos, la Gloria que refulge sin igual, el Espacio Brillante, Hijo del Espacio Oscuro, que emerge de las Profundidades de las grandes Aguas Oscuras. Él es Oeaoohoo, el más Joven. Él brilla de ahora en adelante como el Sol, es el Flameante Dragón Divino de la Sabiduría. El Uno es Cuatro, y Cuatro toma para sí Tres, y la unión produce el Saptá, en quien están los siete que se convierten en Tridasha, los Ejércitos y las Multitudes. Contéplalo levantando el Velo y desplegándolo de Oriente a Occidente. Esconde lo de Arriba y deja que se vea lo de Abajo como la Gran Ilusión. Señala los sitios de los Resplandecientes y convierte lo de Arriba en un Mar de Fuego sin orillas y lo Único Manifestado en las Grandes Aguas.*

Aquí dice: «He aquí, oh estudiante, el niño radiante, el universo nacido del invisible Padre y Madre». Se llama Espacio Brillante (nebulosa), Hijo del Espacio Oscuro (el gran vacío). Él emerge de las aguas profundas de la creación. Él es Oeaoohoo el más joven (el universo menor creado a imagen del mayor). El dragón ardiente en este caso es la niebla de fuego que gira. De Uno salen las multitudes al unir espíritu y sustancia en sus diversas combinaciones. El velo que se levanta es la separación, porque la cristalización separa gradualmente el Arriba del

Abajo. Lo anterior se convierte en la Gran Realidad, porque es el mundo espiritual; mientras que el Abajo, o la Naturaleza, es la Gran Sombra. El mar de fuego es la gloria y el resplandor de los planos invisibles.

8. *¿Dónde estaba el Embrión y dónde estaban ahora las Tinieblas? ¿Dónde está el Espíritu de la Llama que arde en tu Lámpara, Lanú? Eso es el Embrión y Eso es la Luz, el Resplandeciente Hijo Blanco del Oscuro Padre Oculto.*

Aquí se pregunta qué ha sido del germen y la oscuridad, y se le pregunta al alumno dónde está el espíritu que se manifiesta como la llama que arde en su lámpara. Se espera que el alumno comprenda que el germen y el espíritu no cambian, que el germen está en todas partes y el espíritu está en todas partes. El germen es como siempre fue, pero la gloria de sus manifestaciones había destruido la luz, porque el germen es la causa de la luz, el espíritu es la causa de la llama, para toda vida, toda conciencia y toda manifestación dan testimonio de la cosa espiritual invisible que la dio a luz.

9. *La Luz es Llama Fría y la Llama Fría es Fuego y el Fuego produce Calor que da lugar al Agua-Agua de Vida de la Gran Madre.*

En este verso se da información sobre el universo y su formación, basada en la antigua química oculta. El fuego es invisible No es ni caliente ni frío, claro u oscuro. La luz lo atestigua. La llama lo atestigua. El calor lo atestigua. Es la suma de todos estos, y sin embargo ninguno de ellos. El calor que golpea la fría oscuridad del caos produce humedad o humedad, y de esta humedad por cristalización se crea la tierra. Alrededor de la tierra como velos, la humedad permanece, esa parte que no cristaliza por completo se convierte en la atmósfera.

10. *El Padre-Madre teje un Tul, cuyo extremo superior está unido al Espíritu, la Luz de la Oscuridad Única, y el inferior a su cola sombría, la Materia. Este Tul es el Universo, tejido con las Dos Sustancias hechas Una, que es Svabhâvat.*

El espíritu y la sustancia, como Padre y Madre, tejen una red (crean un cuerpo: ver *Spindle in Embryology*). Un extremo está unido al espíritu; lo llamamos la conciencia y la mente superior. El otro extremo está sujeto al mundo de las sombras, sustancia; lo llamamos el mundo animal y la materia química física densa. Se dice que esta red es el universo, compuesto de una sustancia que se ha colocado contra sí misma y se ha convertido en dos. Como la chispa que existe entre el polo positivo y el polo negativo de un circuito eléctrico, la manifestación es una chispa que nace en el espacio entre el Padre Brillante (el polo positivo) y la Madre Oscura (el polo negativo).

11. Se dilata cuando el Aliento del fuego cae sobre ella; se contrae cuando la toca el Aliento de la Madre. Los Hijos se disgregan entonces y se esparcen, para volver a su Regazo Maternal al final del Gran Día y ser de nuevo uno con ella. Cuando se está enfriando se hace radiante. Sus Hijos se dilatan y contraen en sí mismo y en sus corazones; abarcan la Infinitud.

Esta sustancia se expande o irradia cuando la gran luz se enciende sobre ella, ya que absorbe esta luz en sí misma y luego la vierte desde el centro sobre su área. Se contrae y cristaliza, volviéndose como la muerte, cuando la fría oscuridad (referida como la Gran Madre) lo envuelve. Luego declara que los soles luminosos (las grandes luces), que hasta este momento han estado en unidad consciente, se disocian y se dispersan. Con esto se quiere decir que entran en el mundo de la forma, o la Gran Ilusión. Cuando han hecho esto, dejan de reconocerse mutuamente y de darse cuenta de la causa del mundo de donde vinieron. Entran en el concepto de separación, donde deben permanecer hasta que la disolución del universo al final del día de la manifestación los devuelva nuevamente al gran todo al liberarlos de las envolturas de la sustancia. Luego, los espíritus comienzan a moldear la creación, pasando la niebla de luz radiante a través de sus propios cuerpos en forma de la gran figura del Ocho, que es el símbolo de la regeneración. Luego se convierten en cuerpos planetarios, que hacen de una manera más pequeña lo que la gran luz logró primero. Abrazan la infinitud y envían la infinitud a la oscuridad al impresionar a los átomos con la conciencia de lo finito.

12. Entonces Svabhâvat envía a Fohat para endurecer los átomos. Todos ellos forman parte del Tul. Reflejando, como un Espejo, al «Señor que Existe por Sí Mismo», cada uno, a su vez, se convierte en un Mundo.

Entonces el Señor de todo el esquema (la expresión concreta del Absoluto), Svabhavat, envía a Fohat (el Señor de la Forma) para cristalizar los átomos. Él es el tercer Logos, o más bien una manifestación del tercer Logos. Cada uno de estos grupos de átomos refleja al Señor autoexistente, Svabhavat, y cuando se cristalizan para formar el mundo, cada uno de ellos se cristaliza en la imagen de su Creador. Así están hechos los planetas, los hombres y los dioses, cada uno en una proporción diferente, pero todos de acuerdo con una ley.

ESTANCIA IV

1. ...Escuchad, los Hijos de la Tierra, a vuestros Instructores, los Hijos del Fuego. Aprended que no hay primero ni último, porque todo es Número Único, procedente del No-Número.

Los Hijos de la Tierra son aquellos que alcanzan la individualización mental durante el cambio actual de la Tierra, mientras que los Hijos del Fuego alcanzaron su individualización en el mundo mental. Son las cualidades y poderes superiores de iluminación que se expresan en el hombre a través de los centros sensoriales y mentales dentro de sus propios cuerpos. La afirmación de que no hay ni el primero ni el último se usa para recordarle al estudiante que todo en el universo es una encarnación del Absoluto abstracto e incomprensible; y en la eternidad todas las cosas son iguales, mientras que, en el tiempo, la diferenciación ha establecido el sistema de comparaciones relativas mayores y menores, mayores y menores. Todos los estándares similares de comparación existen solo en aquellos planos de la Naturaleza donde la materia, en una de sus muchas formas, ha oscurecido la conciencia y ha hecho que el Ego sea incapaz de autoanálisis. Todas las cosas vinieron de la nada, y a la nada regresan; para el ocultista nada es la suma de todas las cosas.

2. Aprended lo que nosotros, que descendemos de los Siete Primordiales, nosotros, que hemos nacido de la Llama Primordial, hemos aprendido de nuestros Padres.

La sabiduría no se desarrolla dentro de ninguna parte de la creación tal como la conocemos; desciende de los mundos causales desconocidos. Los dioses lo aprendieron de sus padres, y los hombres lo aprendieron de los dioses. La sabiduría es parte de la conciencia del Primordial, quien la trae de la nada. La sabiduría, como la vida misma, no tiene principio ni fin. Cuando los hombres desarrollan sus mentes, se convierten en filósofos, porque la sabiduría se encarna en el entorno mental preparado para recibirla. Las mentes van y vienen, pero la sabiduría es permanente, inmóvil. El poder de pensar está siempre presente, el pensamiento siempre está presente; pero solo aquellos que han desarrollado sus organismos mentales hasta cierto punto son capaces de recibir los impulsos del mundo del pensamiento siempre existente.

3. Del Resplandor de la Luz –El Rayo de las Tinieblas Perpetuas– surgieron en el espacio las Energías reavivadas; el Uno del Huevo, el Seis y el Cinco. Después, el Tres, el Uno, el Cuatro, el Uno, el Cinco, el doble Siete, el Total de la Cifra. Y éstas son las Esencias, las Llamas, los Elementos, los Constructores, los Números, el Arûpa, El Rûpa,

y la Fuerza o el Hombre Divino, el Total de la Cifra. Y del Hombre Divino emanaron las Formas, las Chispas, los Animales Sagrados, y los Mensajeros de los Sagrados Padres dentro del Santo Cuatro.

A medida que el universo comienza su descenso hacia los mundos de forma, asume cuerpos cada vez más densos y cristalizados. Se despierta en su paso hacia abajo, o como dirían los ocultistas hacia afuera, jerarquía tras jerarquía de seres celestiales que han permanecido inconscientes e insensibles, pero siempre presentes, hasta que la Naturaleza formó ambientes para su manifestación. Por fin alcanza esa etapa de cristalización que conocemos como el universo visible. En el entorno así formado están evolucionando una multitud de criaturas que permanecieron fuera de manifestación hasta que fueron despertadas por el nuevo mundo formado para recibirlas. De esta manera, los mundos creados, que primero existieron como formas de pensamiento en el espacio pobladas de jerarquías de hijos nacidos de la mente, se convirtieron en densos globos químicos habitados por espíritus que funcionan a través de densos cuerpos físicos. A medida que los animales salían del Arca cuando las aguas disminuían, el gran Mundo de las Sombras (universo físico) estaba poblado de criaturas que, mientras eran hijos de la Realidad, descendieron a la Ilusión, asumieron cuerpos formados por la Ilusión y animaron estos cuerpos. dentro y fuera con su propia conciencia. Estos mensajeros son la manifestación individualizada de los Cuatro Santos, es decir, el Señor mismo no formado y Sus tres testigos. Estas chispas sagradas, nacidas de la Gran Realidad, se han convertido en la multitud de vidas que evolucionan a nuestro alrededor. No tenían forma y pertenecían a los mundos de Arupa, pero se han convertido en criaturas de la forma. Estos cuerpos de Rupa han sido moldeados gradualmente por sus entornos.

4. Éste era el Ejército de la Voz. Las Chispas de los Siete están sometidas y son servidoras del Primero, el Segundo, el Tercero, el Cuarto, el Quinto, el Sexto y el Séptimo de los Siete. A éstos se les llama Esferas, Triángulos, Cubos, Líneas y Modeladores; pues así se sostiene el Eterno Nidâna-el Oi-Ha-Hou:

Los sirvientes del tercer Logos se llaman el ejército de la Voz. El primer Logos es el Ojo del Infinito. Las fosas nasales son simbólicas del segundo Logos, mientras que la Boca es el tercer Logos. De esta boca sale el ejército de la Voz. Los sonidos vocálicos formados por la Gran Boca son los sagrados Siete. La Voz habla de su ejército, y las tasas de vibración aumentan hasta el infinito. Las chispas y los átomos bailan y se estremecen en el espacio, animados y vivificados por los sagrados Siete, que suenan temas de la Boca Divina. Las esferas, triángulos, cubos y líneas que se mencionan se refieren a los átomos de los que están compuestos los Siete Mundos. La sustancia base de cada uno de los planos del Gran Mundo está compuesta de

gránulos de forma geométrica. Estos difieren en forma según el plano al que pertenecen. El ejército de la voz, bajo el control de los Siete Grandes Señores, moldea estos gránulos geométricos en estratos ordenados para luego ser utilizados como cuerpos para que el Espíritu Mundial entre en encarnación. Nidana es el hilo de la vida que une el universo. Es el hilo invisible de la vida a lo largo de la cual tiene lugar la cristalización.

5. *El Oi-Ha-Hou, que es Tinieblas, el Ilimitado, o el Sin-Número, Âdi-Nidâna Svabhâvat, el O:–*

I. El Adi-Sanat, el Número, porque él es Uno.

II La voz del Mundo, Svabhâvat los Números, porque él es Uno y Nueve.

III. El «Cuadrado sin forma».

6. *Y estos tres, encerrados dentro del O, son los Cuatro Sagrados; y los Diez son el universo Arûpa. Luego vienen los «Hijos», los Siete Luchadores, el Uno, el Octavo excluido, y su Aliento, el que hace la Luz.*

Se establecen los tres Grandes Pasos: primero, Adi-Sanat, el Uno, que se llama el Viejo y el Viejo; entonces la Voz de los Números, que se conoce como el Deseo de Ser y es la función del segundo Logos; y, por último, el cuadrado sin forma, que es el universo material en su condición Arupa o arquetípica. Estos tres Logos dentro del cuerpo del Uno hacen los Cuatro. Son los Divinos sin forma. En el segundo mundo habita el Decimo, mientras que de la Boca del tercer mundo salen los Siete Combatientes a quienes se les da la tarea de organizar los mundos inferiores para que puedan convertirse en cuerpos adecuados para el Señor Bendito-Sea. Estos siete y el que se negó a salir, o más correctamente el que quedó fuera, también son los grandes seres espirituales que forman los soles de la cadena cósmica. Nuestro propio sol,

7. *Luego, los Segundos Siete, que son los Lipika, producidos por los Tres. El Hijo Rechazado es Uno. Los «Hijos-Soles» son innumerables.*

Los segundos Siete son los Señores del Karma, quienes registran y observan el destino del universo. Son los historiadores de Kosmos y son, en un sentido de la palabra, los siete planos de la Naturaleza que registran en sus sustancias sutiles las acciones y reacciones de todas las cosas creadas. Como ejemplo de esto, podemos decir que nuestros pensamientos están registrados en el mundo mental; nuestros sentimientos en el mundo astral; y nuestras acciones en los gránulos de sustancia física. El rechazado se convirtió en el centro de nuestro sistema solar, y es la única gran presencia iluminada que descendió lo suficientemente bajo como para ser detectada por elementos químicos y cuerpos.

ESTANCIA V

1. Los Siete Primordiales, los Siete Primeros Resuellos del Dragón de la Sabiduría, producen a su vez, con sus Sagrados Alientos de Circulación giratoria, el Torbellino de fuego.

Las siete respiraciones vertidas desde la Boca del tercer Logos crean el primer principio de fricción. El tercer Logos es el que aquí se conoce como el Dragón de la Sabiduría. Los siete espíritus ante su trono, por sus esfuerzos, crean Fohat, el torbellino de fuego. Es un error decir que Fohat es electricidad; pero ciertamente es el hilo de vitalidad que atraviesa todo el universo. Se dice en los escritos antiguos que los mundos son nudos sobre el cordón de Fohat. En un sentido de la palabra, son plexos. La electricidad es una de las manifestaciones de Fohat. Los dioses hacen de Fohat el mensajero de su voluntad, y Él sale.

2. Ellos hacen de él el mensajero de su Voluntad. El Dzyu se convierte en Fohat: el raudo Hijo de los Hijos Divinos, cuyos Hijos son los Lipika, describen círculos haciendo recados. Fohat es el Corcel, y el Pensamiento es el Jinete. Él atraviesa como el relámpago las nubes de fuego; da Tres, y Cinco y Siete pasos a través de las Siete Regiones de arriba, y las Siete de abajo. Él levanta su Voz, y llama a las innumerables Chispas y las reúne.

La gran sabiduría latente, que se llama Dzyu, se vuelve activa y operativa a través de Fohat de la misma manera que el pensamiento se convierte en actividad a través de los nervios. Fohat, el fluido nervioso universal, se llama Steed, o Vahan, y el pensamiento o la inteligencia se convierte en el Jinete. Fohat pasa, en forma de impulsos nerviosos, a través de la masa ardiente del mundo. De esta manera, los dioses obtienen el control de los átomos, ya que más tarde pueden enviar sus órdenes a lo largo de los hilos de fuerza hilados por Fohat. Pasa con tres, cinco y siete zancadas por los mundos y planos cósmicos que constituyen los Tres Mundos, ya que los Tres, Cinco y Siete de la Masonería Libre son los mismos a los que se hace referencia en este antiguo libro tibetano. Su voz es su actividad. Él llama a las chispas de la sustancia primordial, y se reúnen alrededor de sus hilos de actividad. Se escucha un zumbido interminable, como el ronroneo de un gran motor. Es Fohat, nacido de la fricción del espacio.

3. Él es el Espíritu que las guía, su conductor. Cuando empieza a trabajar, separa las Chispas del Reino Inferior, que flotan y se ciernen gozosas en sus radiantes moradas, y

forma con ellas los Embriones de las Ruedas. Las sitúa en las Seis Direcciones del Espacio, y una en el Centro –La Rueda Central.

Fohat es el poder que gobierna las chispas, como los nervios gobiernan los órganos del cuerpo. Él separa las partículas más densas que habitan en la oscuridad debajo y las forma de plexos nerviosos o átomos semilla que luego se convertirán en planetas. Los coloca en las seis direcciones en forma de triángulo entrelazado, y en el centro coloca el séptimo; y este séptimo es uno de los grandes Siete. Entonces el cuerpo del universo está ordenado.

4. Fohat traza líneas espirales para unir la Sexta a la Séptima –la Corona. En cada ángulo hay un Ejército de los Hijos de la Luz; los Lipika, en la Rueda Central. Ellos dicen: «Esto es bueno». El primer Mundo Divino está dispuesto; el Primero, el Segundo. Entonces, el «Divino Arûpa» se refleja en Chhâyâ Loka, la Primera Vestidura de Anupâdaka.

Como todas las partes del cuerpo están conectadas con el cerebro, los Señores de los Seis Ángulos están conectados con hilos espirales a la corona que habita en el centro. Los constructores, que son llamados los Hijos de la Luz, toman su lugar en los Seis Grandes Átomos, mientras que la jerarquía gobernante habita en el centro. Así se hace el cuerpo abstracto del Logos. Este cuerpo es invisible e intangible para los sentidos que ahora poseemos, pero sin embargo era mucho más denso que su estado anterior. La condensación había comenzado en el espacio, y el Señor sin forma asumió su primer cuerpo y comenzó el proceso de enredarse en la Gran Ilusión de la Creación.

5. Fohat da cinco pasos y construye una rueda alada en cada esquina del cuadrado, para los Cuatro santos... y sus Ejércitos.

El proceso de descender a las sustancias más densas continúa. Fohat construye los cuatro grandes tronos o centros para los Maharajás de los Cuatro ángulos. Son los señores y reyes de los Dhyan Chohans y gobernantes de los cuatro ángulos cardinales de Kosmos. Son las Bestias del Apocalipsis que se inclinan ante el trono del Infinito. Los Rosacruz los llamaron los Señores de la Forma. Ellos son el león, el toro, el hombre y el águila. Son los cuatro grandes centros corporales del hombre. También son las ruedas aladas llenas de ojos, mencionadas en Ezequiel.

6. Los Lipika circunscriben el Triángulo, el Primero, el Cubo, el Segundo y la Estrella de Cinco Puntas dentro del Huevo. Es el Anillo llamado «No-se-pasa» para los que bajan y suben; los que durante el Kalpa avanzan hacia el Gran Día «Sed con

Nosotros». Así se formaron los Arûpa y los Rûpa: de Una Luz, Siete Luces; de cada una de las Siete, siete veces Siete Luces. Las Ruedas vigilan el Anillo.

Los Lipikas comienzan el proceso de organización. También separan lo permanente de lo impermanente, dando a cada uno su lugar designado. Construyen el anillo «No se pasa», que es para separar Causa y Efecto. Este anillo también es el límite exterior de Kosmos, y separa la burbuja brillante y reluciente del espacio oscuro que lo rodea. Se le puede llamar el caparazón invisible, que nada puede pasar hasta que el Gran Día esté con nosotros. Cada una de las primitivas Siete Grandes Luces arroja siete Soles. Cada uno de estos arroja siete planetas. Cada uno de estos planetas diferencia siete globos dentro de sus propios cuerpos. Los globos y las ruedas miran hacia el anillo, preparados para seguir las órdenes de la Luz Central, que es su Causa y su Máxima.

ESTANCIA VI

1. Por el poder de la Madre de Misericordia y Conocimiento, Kwan-Yin –la Triple de Kwan-Shai-Yin, que mora en Kwan-Yin-Tien–, Fohat, el Aliento de su Progenie, el Hijo de los Hijos, habiendo llamado, desde los Abismos Inferiores, la Forma Ilusiva de Sien-Tchan y los Siete Elementos.

Por medio de la Madre de la Naturaleza invisible y oculta, Kwan-Yin y el cuerpo material de la Naturaleza, su consorte, y Fohat, el hijo de sus fricciones, la sombra del universo material surgió del abismo inferior, y el siete elementos materiales aparecieron como cristalizaciones de sus causas espirituales. Las etapas anteriores discutidas eran invisibles, y aunque trataban con sustancias, estas sustancias eran demasiado finas y atenuadas para ser reconocidas por los sentidos que poseemos hoy. Los elementos sutiles de la Naturaleza se movieron mucho antes de que las densas partículas físicas pudieran responder.

2. El Veloz y Radiante produce los siete Centros Laya, contra los que ninguno prevalecerá hasta el Gran Día «Sed con Nosotros» y asienta el Universo sobre estos Cimientos Eternos, rodeando a Sien-Tchan con los Embriones Elementales.

Los Siete centros Laya fueron formados por Fohat como los gérmenes de los planetas venideros. Eran vórtices, áreas de baja presión, que cada vez que se movían, giraban y giraban más tarde reunieron a los mundos a su alrededor, ocultándose en planetas y otros cuerpos celestes. Nada prevalecerá contra estos centros hasta el Gran Día de la Disolución. El universo físico está construido alrededor de estos gérmenes, que son su verdadero fundamento. Cada

una de estas series de ruedas constaba de siete ruedas grandes, cada una con sus siete globos más pequeños dentro de sí misma. Así se establecieron las formas.

3. De los Siete, primero se manifestó Uno, se ocultaron Seis; se manifestaron Dos; se ocultaron Cinco; se manifestaron Tres; se ocultaron Cuatro; se produjeron Cuatro, se escondieron Tres; se revelaron Cuatro y un Tsan, se ocultaron Dos y Una-Mitad; Seis para manifestarse, Uno quedó apartado. Por último, Siete Ruedecillas girando; una generando a otra.

Poco a poco, estas ruedas se desplegaron y el Espíritu del Globo se instaló en ellas, una tras otra. Por medio de estas siete etapas que se llaman los Días de la Creación, el Espíritu de los Globos gradualmente pasó de su fuente invisible a su último invisible. Cada uno de estos globos nació del anterior, y se convirtió en el padre del siguiente. Las huestes de vidas que evolucionaban a través y sobre estos globos pasaban de una a otra en su búsqueda interminable de la Tierra Prometida.

4. Éllas construye a semejanza de Ruedas más antiguas, colocándolas en los Centros Imperecederos. ¿Cómo las construye Fohat? Recoge el Polvo de Fuego. Hace Esferas de Fuego y corre a través de ellas y alrededor de ellas, infundiéndoles vida; después las pone en movimiento, unas en una dirección y otras en otra. Están frías, él las calienta. Están secas, él las humedece. Brillan, él las airea y las refresca. Esto hace Fohat de un Crepúsculo a otro, durante Siete Eternidades.

Fohat, la Voz de la Progenie, construyó estas ruedas a semejanza de la Gran Rueda, y de acuerdo con el plan que se había establecido eones antes. El centro imperecedero lo usaba como eje o hilo, y sobre estos centros colgaba las ruedas o las cuentas. Eran capaces de ser destruidos, pero el hilo era imperecedero. Fohat reunió las chispas ardientes del espacio; hizo bolas de fuego (nebulosas); los atravesó, impregnándolos con su energía; les dio su poder, que es movimiento; giraron en diferentes direcciones, de acuerdo con el trabajo que tenían que realizar. Eran fríos y oscuros (la neblina mental); los hizo calientes (la niebla astral de fuego). Los hizo húmedos (éter de agua húmeda). Los enfrió en sólidos (sustancias químicas densas). Así actúa el espíritu de Fohat, el Señor del Cambio,

5. En la Cuarta, se ordena a los Hijos que creen sus Imágenes. Un Tercio se niega. Dos Tercios obedecen. Se pronuncia la Maldición. Nacerán en la Cuarta, sufrirán y harán sufrir. Es la Primera Guerra.

La cuarta ronda de cada cadena es la de mayor densidad. En ese momento, las chispas individualizadas del cuerpo del Logos deben asumir su cuarta tasa de conciencia. En el caso de nuestra cadena de globos, la cuarta ronda fue el comienzo de la vida humana, tal como la conocemos hoy. Algunos de los globos de luz espirituales, que llamamos espíritus, se negaron a entrar, y sobre ellos se pronunció una maldición. La maldición fue la reacción de la ley sobre aquellos que se negaron a obedecerla. Se convirtieron en los Hombres Rojos, que nacieron en la Cuarta Raza, que conocemos como atlantes, y fueron los más guerreros y destructivos de todas las naciones.

6. Las Ruedas más Antiguas rodaban hacia abajo y hacia arriba. La Progenie de la Madre llenaba el Todo. Se riñeron Batallas entre los Creadores y los Destructores, y en las Batallas lucharon por el Espacio; apareciendo y desapareciendo continuamente la Semilla.

Las ruedas más antiguas a las que se hace referencia son los primeros tres globos de nuestra propia cadena terrestre, sobre los cuales el hombre pasó por las etapas minerales, vegetales y animales de su crecimiento. Los engendros de la madre son los gérmenes del mundo. Lucharon en el espacio por el derecho a existir. Muchos fueron destruidos, pero finalmente los más fuertes se reunieron en cometas y se convirtieron en errantes. Estos cometas luego se convirtieron en soles y planetas. En embriología podemos ver uno de los ejemplos más notables de la vida primitiva y su batalla por la existencia; En esta guerra microscópica se pierden muchas vidas, más bien sería mejor decir que muchas pequeñas criaturas pierden la oportunidad de vivir para poder sobrevivir.

7. Haz tus cálculos, Oh Lanú, si quieres enterarte de la edad exacta de tu Ruedecilla. Su Cuarto Radio es nuestra Madre. Alcanza el Cuarto Fruto del Cuarto Sendero de Conocimiento que lleva a Nirvâna, y tú comprenderás, porque verás.

Los Grandes nos han explicado que nuestro sistema de mundos está compuesto por Siete Ruedas. Cada una de estas ruedas gira sobre uno de los radios principales, que son los Siete nacidos del Uno. El cuarto radio es el padre de nuestro globo, ya que estamos en la cuarta de las ruedas menores. Estamos en la quinta división de la cuarta rueda, porque nuestra raza actual es la quinta división del período mundial humano; y el período mundial humano es el cuarto radio de la Gran Rueda compuesto por siete períodos mundiales. Es mediante este método de cálculo bastante abstracto que el hombre puede determinar su verdadera posición en el Gran Plan.

ESTANCIA VII

1. *Éste es el principio de la Vida amorfa sensible. Primero, el Divino, el Único que procede del Espíritu-Madre; después, el Espiritual; los Tres que emanan del Uno; los Cuatro que emanan del Uno, y los cinco, de los que emanan los Tres, los Cinco y los Siete. Éstos son los Triples y los Cuádruples hacia abajo; los Nacidos de la Mente, hijos del Primer Señor, los Siete Resplandecientes. Ellos son tú, yo, él, Oh Lanú; los que velan por ti y tu madre, Bhûmi.*

En este verso se discute el origen de la vida sensible. El sistema es exactamente el mismo en una escala menor que el Gran Sistema Cósmico pasó de una manera mayor. El Logos Solar se llama Ishvari, y se lo conoce aquí como el Primer Señor. Sus Hijos nacidos de la mente son los Siete Señores Planetarios creados por Él mismo. Bhumi, la Gran Madre, es en este caso la Tierra misma. El Espíritu Madre es la sobreconciencia divina de la que se diferencian los Logoi y los Regentes. Los Tres del Uno son los tres testigos que sembrarán las semillas del espíritu, el alma y el cuerpo en el mundo solar. Al Lanoo se le dice que estos principios espirituales están dentro de sí mismo; ellos son su vida; existen separados de él, pero él no puede existir separado de ellos.

2. *El Rayo Único multiplica los Rayos menores. La Vida precede a la Forma y la Vida sobrevive al último átomo. A través de los Rayos innumerables, el Rayo de la Vida, el Único, como un Hilo que ensarta muchas cuentas.*

La única luz del Logos Solar se divide en muchas partes. Estas partes se convierten en las porciones diferenciadas del sistema solar, ya que cada átomo y gránulo del espacio solar está impregnado con la conciencia y el poder de Ishvari. Su vida recorre todo, como el hilo sobre el que se ensartan las cuentas.

3. *Cuando el Único se hace dos, aparece el Triple y los tres son uno; y éste es nuestro Hilo, ¡Oh Lanú!, el corazón de la Planta del Hombre, llamado Saptaparna.*

Saptaparna es una planta sagrada, cuyas siete hojas se dice que representan la constitución siete veces mayor del hombre. El uno, la conciencia, se convierte en los dos, el sentido; y se convierten en las tres actividades; y los tres son uno, y ese es un hilo triple, y ese hilo es la base del crecimiento de la constitución trina del hombre.

4. *Es la Raíz que nunca muere; la Llama de Tres Lenguas y cuatro Pábilos. Los Pábilos con las Chispas que saltan de la Llama de Tres lenguas lanzada por los Siete –su*

Llama– los Rayos de Luz y las Chispas de una Luna que se refleja en las inquietas Ondas de todos los Ríos de la Tierra.

Este hilo se llama la raíz que nunca muere. La llama de tres lenguas, llamada Atma-Buddhi-Manas, da testimonio de las tres divinidades y brota de la constitución interior de todas las cosas. Este es el verdadero Dios de tres cabezas. Las chispas son las mónadas humanas, pero en realidad, como se usa aquí, el término significa todos los gérmenes de la vida que evolucionan en el sistema solar. La luna es la última encarnación del Espíritu de la Tierra, y todavía tiene la carga sobre la construcción de cuerpos físicos.

5. La chispa cuelga de la Llama por el más tenue hilo de Fohat. Viaja por los Siete Mundos de Maya. Se detiene en el Primero y es un Metal y una Piedra; pasa al Segundo, y mírala convertida en una Planta; la Planta gira en siete cambios y se convierte en un Animal sagrado. De la combinación de los atributos de estos se forma Manú, el Pensador. ¿Quién lo forma? Las Siete Vidas y la Vida Única. ¿Quién lo completa? El Quintuple Lha. Y ¿quién perfecciona el último Cuerpo? Pez, Pecado, Soma...

El espíritu pende de un hilo espiral de la llama que es su fuente, siendo esta llama el Logos solar. Unido a su fuente por un pequeño hilo, deambula por los Siete Mundos que forman el cuerpo del universo material. En el primer globo era mineral. En el segundo globo era una planta. Y en el tercer globo se convirtió en un animal sagrado. El fruto de todo este trabajo previo combinado, junto con la adición de Manu el Pensador, dio como resultado la individualización del reino humano. Los siete rayos superiores de fuerza lo formaron. Los Señores de la Mente lo completaron. Y Fish, Sin y Soma completarán el proceso de desplegarlo. El pez es simbólico de la tierra nadando en las aguas del espacio. El pecado es el símbolo del alma, que se construye por las reacciones de las malas acciones; mientras que Soma, un licor embriagador, representa el espíritu,

6. Desde el Primer Nacido, el Hilo entre el Vigilante Silencioso y su sombra se hace más y más fuerte y radiante a cada cambio. La Luz del Sol de la mañana se ha cambiado en la Gloria del mediodía...

El Observador Silencioso es el espíritu del hombre que nunca entra realmente en los cuerpos, sino que envía un rayo de sí mismo a la forma. Este rayo está conectado por un hilo oscuro con la verdadera conciencia misma. La sombra mencionada es la cadena de cuerpos que tienen semejanzas imperfectas con la vida misma. El amanecer de la creación ha dado lugar al mediodía del logro.

7. «Ésta es tu Rueda actual», dijo la Llama a la Chispa. «Tú eres yo misma, mi imagen y mi sombra». Yo me he vestido en ti y tú eres mi Vâhan hasta el día «Sed con Nosotros», en que has de volver a ser yo misma, y otros serán tú misma y yo. Entonces los Constructores, terminada su primera Vestidura, descienden sobre la radiante Tierra y reinan sobre los Hombres, que son ellos mismos.

«Este es tu mundo», se supone que la llama le dijo a la chispa; «Me he vestido de ti». La llama, por supuesto, es el Logos. La chispa es el espíritu individualizado. El Logos se ha roto y se ha velado en los cuerpos de las chispas, donde debe permanecer hasta que el Gran Día esté con nosotros. Los constructores que se pusieron su primera vestimenta fueron los grandes Seres espirituales que descendieron sobre la capa polar norte de la tierra y gobernaron sobre los hombres. Estos hombres mismos eran grandes seres espirituales disfrazados.

ANTROPOGÉNESIS

Estrofas del *Libro de Dzyan*

ESTANCIA I

1. El Lha que dirige al Cuatro es Servidor de los Lhas de los Siete, los que, conduciendo sus Carros, dan vueltas alrededor de su Señor, el Ojo Único de nuestro Mundo. Su aliento dio vida a los Siete. Dio vida al Primero.

El gran Ser espiritual (Lha) que gobierna nuestro globo (el Cuarto) es un sirviente del Señor de los Siete. Estos Siete conducen los carros de los planetas alrededor del ojo brillante del Sol, que es simbólico del cuerpo espiritual del Logos. Los rayos del Sol dan vida a los siete planetas, y del Sol surgió la vida que animó el primer globo de nuestra cadena mundial.

2. Dijo la Tierra: «Señor de la Faz Resplandeciente, mi Casa está vacía... Envía a tus Hijos para poblar esta rueda. Has enviado a tus Siete Hijos al Señor de la Sabiduría. Él te ve siete veces más cerca, él te siente siete veces más. Has prohibido a tus Servidores, los Anillos pequeños, que recojan tu Luz y tu Calor, que intercepten a su paso tu gran Generosidad. Envía ahora de la misma forma a tu Servidora».

El Señor de la Tierra le dijo al Sol que su casa estaba vacía; Pidió que se enviaran espíritus a su rueda como habían sido enviados a los demás. Dijo que el Sol había enviado a sus siete hijos a la esfera de Mercurio, y sintió que algunos deberían acercarse a él.

3. Dijo el Señor de la Faz Resplandeciente: «Yo te enviaré un Fuego cuando haya comenzado tu obra. Eleva tu voz a otros Lokas; recurre a tu Padre, el Señor del Loto, en demanda de sus Hijos... Tu pueblo estará bajo el mando de los Padres. Tus Hombres serán mortales. Los Hombres del Señor de la Sabiduría, no los Hijos de Soma, son inmortales. Cesa en tus quejas. Tus Siete Pieles están aún sobre ti... Tú no estás preparada. Tus Hombres no están preparados».

El Señor del Sol le respondió, diciendo: «Te enviaré vida cuando estés listo para ello; cesa tus quejas, porque el Señor del Loto (la Luna) te enviará hijos. Tus hijos estarán bajo la regla de los Antiguos (los Señores de la Luna). Dejen de quejarse; sus siete mundos aún no se han formado; no están listos para recibir la vida».

4. Después de grandes sufrimientos, se quitó sus Tres Pieles Viejas y se puso sus Siete Pieles nuevas, y se afirmó en su primera.

Después de pasar por muchos cataclismos extraños, el planeta se preparó para la llegada de la vida. Los siete globos de su primera cadena estaban listos.

ESTANCIA II

5. La Rueda giró por treinta crores más. Construyó Rûpas. Piedras blandas que se endurecieron; Plantas duras que se ablandaron. Hizo visibles a Insectos y pequeñas Vidas invisibles. Ella los sacudía de su dorso cuando invadían a la Madre... Después de treinta crores, se volvió por completo. Reposó sobre su dorso, sobre un costado. No llamaría a Hijos del Cielo, ni buscaría a Hijos de la Sabiduría. Ella los creó de su propio Seno. Produjo Hombres Acuáticos, terribles y perversos.

Por lo tanto, el planeta continuó en su curso interminable durante muchos millones de años. Comenzó a construir cuerpos. Los gases se reunieron y gradualmente el reino mineral se cristalizó cada vez más y las piedras etéricas se convirtieron en densas rocas químicas. Por eso se dice «Había piedras blandas que se endurecieron». Las plantas duras que se suavizaron comenzaron como musgo y semicristales: a medida que evolucionaron a través de las eternidades, la vida dentro de ellas evolucionó; se suavizaron, y de una condición casi mineral desarrollaron sus cuerpos flexibles actuales. Cada vez que la tierra se desbordaba con cualquiera de estos grupos, grandes cataclismos los destruían a todos. Durante las eras, la inclinación del eje polar cambió muchas veces, y como su ángulo es la clave para las vidas que evolucionan en el planeta, las vidas cambiaron con cada nueva posición del eje.

6. Los Hombres Acuáticos, terribles y perversos, los creó ella misma de los restos de otros. Los formó del desperdicio y el fango de su Primera, Segunda y Tercera. Los Dhyânis vinieron y miraron... Los Dhyânis procedentes del resplandeciente Padre-Madre, vinieron de las Blancas Regiones, de las Moradas de los Mortales Inmortales.

La tierra se vio invadida por estas criaturas. Las sustancias de las que se crearon fueron los restos de las rondas o períodos anteriores. Eran criaturas extrañas, demacradas y deformes, supuestamente cubiertas de escamas como peces. Una gran cantidad de criaturas vinieron del Padre, que es el Sol, y la Luna, que es la Madre. De los mundos superiores vinieron y contemplaron las obras de la tierra.

7. Ellos estaban descontentos. «Nuestra Carne no está ahí. No hay Rûpas aptos para nuestros Hermanos de la Quinta. No hay Moradas para las Vidas. Ellos deben beber Aguas puras, no turbias. Sequémoslas».

Estos espíritus estaban disgustados, porque no encontraron cuerpos allí para los espíritus que iban a entrar; entonces decidieron destruirlos a todos.

8. Las Llamas vinieron. Los Fuegos con las Chispas, los Fuegos de la Noche y los Fuegos del Día. Ellos secaron las Aguas turbias y oscuras. Con su calor las agotaron. Vinieron los Lhas de la altura y los Lhamayin de Abajo. Mataron a las Formas de dos y de cuatro caras. Lucharon con los Hombres-Cabra, con los Hombres de Cabeza de Perro y con los Hombres de Cuerpo de Pez.

Una gran hueste de seres espirituales, llamados las Llamas, los sirvientes del Sol y los sirvientes de la Luna, descendieron como una nube sobre la tierra. Destruyeron las falsas criaturas y limpiaron la tierra de manera muy similar a la historia relacionada con el diluvio de Noé.

9. El Agua Madre, el Gran Mar, lloró. Ella se elevó, desapareció en la Luna, que la había hecho hacer.

El medio éter, la mitad del agua, que se llama las Aguas Madre, se levantó como una gran nube desde la tierra hasta la Luna, que había dado a luz.

10. Cuando fueron destruidos, la Madre Tierra quedó vacía. Ella pidió que la secaran.

Cuando todas estas cosas pasaron, la tierra quedó vacía. Pidió ser cristalizada en una masa más sólida y compacta, para poder ser el hogar de verdaderos seres vivos y no falsas criaturas de la niebla.

ESTANCIA III

11. El Señor de los Señores vino. Del Cuerpo de ella, él separó las Aguas y arriba quedó el Cielo; el Primer Cielo.

El Regente designado por el Dios Solar, que aquí se llama el Señor de los Lores, ahora descendió del Sol al planeta. Moldeó el cuerpo de la tierra; él dividió lo de arriba de lo de abajo, creando los cielos y la tierra tal como los conocemos ahora.

12. Los grandes Chohans llamaron a los Señores de la Luna, de los Cuerpos Aéreos: «Producid Hombres, Hombres de vuestra naturaleza. Dadles sus Formas internas. Ella hará Vestiduras externas. Serán Machos-Hembras, Señores de la Llama también...».

Luego se hicieron planes para dar a luz criaturas más nobles a imagen de los propios dioses. Las Grandes Luces debían formar los centros espirituales de estos cuerpos, y la Madre Naturaleza debía construir cubiertas que estas vidas pudieran manifestar en sustancia. Por este medio se desarrollarían criaturas que serían grandes como los dioses mismos, porque los dioses habitaban dentro de ellos y eran la fuente de su vida.

13. Ellos fueron cada uno a la Tierra que se les asignó. Siete de ellos, cada uno a su Destino. Los Señores de la Llama se quedaron detrás. No querían ir; no querían crear.

Así que cada uno de los grandes grupos de Señores entró en ese tipo de cuerpos que habían sido preparados para Él, todos excepto los Señores de la Llama. No entrarían; se rebelaron contra la ley que había construido los cuerpos para ellos.

ESTANCIA IV

14. Las Siete Huestes, los Señores Nacidos de la Voluntad, impulsados por el Espíritu que da la Vida, separaron a los Hombres de ellos mismos, cada uno en su propia Zona.

Luego, los siete anfitriones reunieron grupos de hombres embrionarios, diferenciándolos de un grupo de otro, colocando a cada uno en su propia zona. Lo lograron con la ayuda de Fohat, quien actuó como mensajero y vitalizador.

15. Nacieron siete veces siete Sombras de Hombres futuros, cada una de su propio Color y Especie. Cada una inferior a su Padre. Los Padres, los Sin-Huesos, no podían dar la Vida a Seres con Huesos. La progenie de ellos fue Bhûta, sin Forma ni Mente. Por esa razón, ellos son llamados la Raza Chhâyâ.

Muchas veces los Señores trataron de construir un cuerpo, pero siendo ellos mismos sin experiencia en la sustancia física, solo podían construir sombras, porque los que no tenían huesos no podían construir huesos y los que no tenían mentes no podían construir mentes. Por lo tanto, la raza que dieron a luz fue una raza de imágenes oscuras que carecían de muchas cosas que eran necesarias para su manifestación humana.

16. ¿Cómo nacieron los Manushya? ¿Cómo se formaron los Manús con mentes? Los Padres llamaron en su ayuda a su propio Fuego, que es el Fuego que arde en la Tierra. El Espíritu de la Tierra llamó en su ayuda al Fuego Solar. Estos tres, con sus esfuerzos reunidos, produjeron un buen Rûpa. Podía estar de pie, andar, correr, inclinarse o volar. Sin embargo, no era aún más que un Chhâyâ, una sombra sin entendimiento...

La pregunta es cómo nacieron las criaturas con mentes. Para lograr esto, los Señores que los estaban construyendo y que habían venido de la Luna llamaron al fuego planetario, algo similar a la electricidad, para su ayuda; También llamaron al Sol y le pidieron que prestara Su luz inmortal para convertirse en la conciencia de las cosas. Como resultado de esto, a través de la cooperación de todos estos elementos, se creó el Arquetipo del hombre. El proceso tomó cientos de millones de años. Todo esto ocurrió antes de que el hombre o el planeta en sí se hubieran diferenciado del sol. Si bien su centro se había establecido en el espacio, todavía estaba envuelto por el resplandor del Gran Padre.

17. El Aliento necesitaba una Forma; los Padres se la dieron. El Aliento necesitaba un Cuerpo Denso; la Tierra se lo modeló. El Aliento necesitaba el Espíritu de Vida; los Lhas Solares lo Exhalaban en su forma. El Aliento necesitaba un Espejo de su cuerpo; «¡Nosotros le dimos el nuestro!», dijeron los Dhyânis. El Aliento necesitaba un Vehículo de Deseos; «¡Lo tiene!», dijo el Drenador de las Aguas. Pero el Aliento necesitaba una Mente para comprender al Universo: «No podemos dar eso», dijeron los Padres. «¡Jamás la tuve!», dijo el Espíritu de la Tierra. «¡La Forma sería consumida si yo le diese la mía!», dijo el Gran Fuego. El Hombre se quedó en un Bhûta vacío e insensible. Así dieron la Vida los Sinhuesos a los que se convirtieron en Hombres con Huesos en la Tercera.

La chispa humana, llamada aliento, necesitaba una forma, por lo que los Señores de la Luna le dieron un doble etérico. Necesitaba un cuerpo físico, por lo que la tierra lo moldeó en el doble etérico. El germen necesitaba un espíritu de vida, por lo que los ángeles solares se lo dieron. El germen necesitaba un cuerpo astral y un vehículo de deseos, por lo que los Señores del Mundo Astral y el Escurridor de Aguas, que es el Espíritu de la Pasión, suministraron uno. Todo lo que ese hombre necesitaba ahora era una mente; pero los Señores de la Luna no tenían ninguno; el Espíritu de la tierra no tenía ninguno; la Gran Mente dijo: «La mía es tan grande que si el hombre la tuviera lo destruiría», por lo que incluso en la Tercera Raza, o en el primer Mundo Lemuriano, el hombre deambulaba sin pensar por el planeta prehistórico.

ESTANCIA V

18. Los Primeros fueron los Hijos de Yoga. Sus Hijos, los Hijos del Padre Amarillo y de la Madre Blanca.

Se dice que la Primera Raza nació por sí misma, mientras que la segunda fue fruto de una unión entre los Espíritus del Sol y los Espíritus de la Luna. Han desaparecido para siempre de la superficie de la naturaleza. Solo los registros akásicos los recuerdan.

19. La Segunda Raza se produjo por brote y expansión, la A-sexual procede de la Sin-sexo. Así fue, ¡Oh Lanú!, producida la Segunda Raza.

La Segunda Raza, que aún habitaba en el Espíritu del Sol, tenía forma globular. Se reprodujo brotando y expandiéndose y mediante un proceso de fisión. Existió durante muchas edades y fue conocida como la especie hiperboreana. En esta especie se manifestaron los primeros principios del sexo, aunque la forma invisible no tenía sexo.

20. Sus Padres fueron los Nacidos por sí mismos... Los nacidos por sí mismos, los Chhâyâs procedentes de los Brillantes Cuerpos de los Señores, los Padres, los Hijos del Crepúsculo.

Eran los hijos de los que habían nacido. Eran sombras de los cuerpos brillantes de los Señores sus Padres, siendo sus Padres los Pitris, que surgieron del cuerpo oscuro de Brahma.

21. Cuando envejeció la Raza, las Aguas antiguas se mezclaron con las Aguas más recientes. Cuando sus Gotas se enturbiaron, se desvanecieron y desaparecieron en la nueva Corriente, en la cálida Corriente de la Vida. Lo Externo de la Primera se convirtió en lo Interno de la Segunda. El Ala Vieja se hizo la Sombra nueva y la Sombra del Ala.

La Primera Raza sobrevivió al período de su utilidad. El trabajo que había venido a hacer se realizó, y gradualmente fue absorbido por el Segundo. El oscuro nacido en el aire se convirtió en el llameante nacido de la luz. Los cuerpos sutiles que habían sido los vehículos exteriores de la Primera Raza se retiraron al organismo y sus lugares fueron ocupados por vehículos más nuevos y densos. Así, los cuerpos espirituales externos del Primero se convirtieron en los cuerpos espirituales internos del Segundo, y así sucesivamente.

ESTANCIA VI

22. Después la Segunda desarrolló la Nacida del Huevo, la Tercera. El Sudor creció, sus Gotas crecieron y las Gotas se hicieron duras y redondas. El Sol las calentó; la Luna las enfrió y les dio forma; el viento las nutrió hasta su madurez. Desde la Estrellada Bóveda, el Cisne Blanco cubría la Gran Gota. El Huevo de la Raza futura, el Hombre-Cisne de la Tercera ulterior. Primeramente macho-hembra, luego hombre-mujer.

A partir de la Segunda evolucionó la Tercera Raza, la primera Lemuriana, parte de la cual fue capaz de reproducirse por fisión, mientras que otra parte salió de los huevos y pudo correr y caminar desde el momento del nacimiento. Durante este período, la raza asumió su forma actual. También durante este período los sexos se dividieron.

23. Los Nacidos-por-sí-mismos fueron los Chhâyâs, las Sombras de los Cuerpos de los Hijos del Crepúsculo. Ni el agua ni el fuego podrían destruirlos. A sus hijos sí los destruyeron.

Las razas anteriores no podían ser destruidas, porque sus cuerpos estaban compuestos de elementos superfísicos. Fueron absorbidos de una raza a otra, y en ciertos períodos grandes cataclismos, causados por los dioses, los aniquilaron; pero la raza lemuriana, habiendo construido verdaderos cuerpos físicos, era capaz de ser destruida.

ESTANCIA VII

24. Los Hijos de la Sabiduría, los Hijos de la Noche, preparados para renacer, descendieron. Vieron las formas viles del Primer Tercio. «Podemos elegir», dijeron los Señores; «Poseemos la Sabiduría». Algunos entraron en los Chhâyâs. Otros arrojaron una Chispa. Otros esperaron hasta la Cuarta. De su propia Rûpa llenaron el Kâma. Los que entraron se convirtieron en Arhats. Los que sólo recibieron una Chispa quedaron privados de conocimiento; la Chispa ardía débilmente. La Tercera se quedó sin mente. Sus Jîvas no estaban preparados. Éstos fueron apartados entre las Siete. Se volvieron de cabeza estrecha. Un Tercio estuvo preparado. «En éstos moraremos», dijeron los Señores de la Llama y de la Sabiduría Secreta.

En este momento, las grandes luces espirituales volvieron a ver a los Hijos de los Hombres. Dijeron: «Podemos elegir si ingresaremos estos formularios o no». Algunos entraron y se convirtieron en los grandes y sabios Arhats. Otros dijeron: «Esperaremos hasta la Cuarta Raza». Los Siete Señores Oscuros eligieron sus cuerpos, descendiendo como mejor les pareciera. Tú y yo somos más que simples formas. Nuestra conciencia es realmente parte de estos grandes grupos de seres celestiales que, en diferentes períodos en la historia del hombre, descendieron a los vasos de arcilla preparados para su venida.

25. ¿Cómo obraron los Manasa, los Hijos de la Sabiduría? Rechazaron a los Nacidos-por-sí-mismos. No estaban preparados. Desdeñaron a los Nacidos del Sudor. No estaban completamente preparados. No quisieron empezar en el Nacido del Huevo.

El fruto de la primera cadena planetaria había esperado mucho los cuerpos. Rechazaron a los nacidos como no aptos. También se alejaron de los nacidos del sudor. Tampoco entrarían en el primer huevo nacido.

26. Cuando el Exudado produjo al Nacido del Huevo, al doble, al potente, al poderoso con huesos, los Señores de la Sabiduría dijeron: «Ahora crearemos».

Sin embargo, cuando la Tercera Raza había asumido su forma humana y se había vuelto de estatura vertical, los Señores dijeron: «Ahora entraremos».

27. La Tercera Raza se convirtió en el Vâhan de los Señores de la Sabiduría. Creó Hijos de la Voluntad y del Yoga, por Kriyâshakti los creó, los Santos Padres, antepasados de los Arhat...

Por lo tanto, la Tercera Raza proporcionó cuerpos a los Señores de la Sabiduría. Los Señores de la Sabiduría, hablando a través de la Tercera Raza, lo convirtieron en un gran pueblo, porque le dieron sabiduría, siendo esta sabiduría el conocimiento del bien y del mal.

ESTANCIA VIII

28. De las gotas de sudor, del residuo de la sustancia, materia procedente de los cuerpos muertos de hombres y animales de la Rueda anterior, y del polvo desechado, se produjeron los primeros animales.

La ola animal de la vida comenzó en la segunda ronda, donde asumió el material desechado por los hombres de la primera ronda. A partir de esto, produjo sus cuerpos, que luego estaban compuestos también de sustancia astral.

29. Animales con huesos, dragones del Océano y Sarpas voladoras fueron añadidos a los seres que reptan. Los que se arrastran por el suelo adquirieron alas. Los acuáticos de largo cuello se convirtieron en los progenitores de las aves del aire.

Como el hombre fue una criatura fantástica durante sus primeras etapas de crecimiento, así también durante el desarrollo temprano de los animales se desbocaron. Grandes criaturas existieron. Estos eran bien conocidos por la Ciencia, pero no fueron reconocidos por nadie, excepto los Iniciados en el momento en que se escribieron estas Sagradas Estrofas.

30. Durante la Tercera, los animales sin huesos crecieron y se transformaron; se convirtieron en animales con huesos, sus Chhâyâs se solidificaron.

Durante la tercera ronda los animales cambiaron. Se convirtieron en criaturas con huesos. Las formas las tenían. Y sus sombras se hicieron sólidas. Estas sombras se moldearon de acuerdo con el fantástico patrón de los mundos superfísicos. Por lo tanto, el dinosaurio y otras extrañas criaturas prehistóricas deben su forma a los mundos invisibles que lo modelaron.

31. Los animales se separaron los primeros. Empezaron a engendrar. El hombre doble se separó también. Dijo «Hagamos lo que ellos: unámonos y hagamos criaturas». Así lo hicieron...

Los animales comenzaron a respirar y reproducir su especie, y los hombres hicieron lo mismo durante el tercer período.

32. Y los que no tenían Chispa tomaron para sí enormes animales hembras. Engendraron con ellas razas mudas. Mudos eran ellos mismos. Pero sus lenguas se desataron. Las lenguas de su progenie permanecieron calladas. Engendraron monstruos: una raza de monstruos encorvados, cubiertos de pelo rojo, andando a cuatro patas. Una raza muda, para guardar callada la vergüenza.

De los registros invisibles de la Naturaleza tenemos la historia del cruce de hombres y bestias que produjo grandes razas de gigantes no inteligentes, pero como todas las criaturas híbridas, no continuaron y la historia no tiene registro de ellas. Es posible que ciertas formas de simios tengan algún registro de esta condición.

ESTANCIA IX

33. Viendo esto, los Lhas que no habían construido hombres, lloraron, diciendo:

Cuando los Jerarcas Divinos que no habían descendido al mundo ni se habían enredado en los cuerpos de los hombres vieron este caos en la tierra, se sintieron muy infelices, porque no estaba de acuerdo con el Plan.

34. «Los Amânasa han profanado nuestras mansiones futuras. Esto es Karma. Habitemos en las otras. Enseñémoslos mejor, no sea que ocurra algo peor». Así lo hicieron...

Dijeron: «Estas criaturas sin mentes han contaminado nuestras futuras moradas; no moremos en ellas, moremos en otros. Déjenos instruirles sobre su gran pecado, para que no ocurra lo peor».

35. Entonces, todos los hombres fueron dotados de Manas. Vieron el pecado de los sin mente.

Entonces la Raza recibió mentes y contempló el pecado de los sin sentido y se dio cuenta del gran pecado que se había cometido.

36. La Cuarta Raza desarrolló el lenguaje.

La Cuarta Raza fue la primera en usar el discurso verdadero. Antes de ese tiempo, copiaron los sonidos de la naturaleza, dando a conocer sus sentimientos y deseos imitando la voz de las tormentas, el susurro del viento a través de los árboles y otros ruidos naturales. El hombre desarrolló la laringe después de la división de los sexos, ya que, como todos los científicos saben, existe una conexión directa entre la garganta y el sistema generativo.

37. El uno se convirtió en dos, igual que todos los seres vivos y reptiles que eran todavía uno, peces gigantescos, pájaros y serpientes, con cabezas de conchas.

Incluso después de que los sexos se habían dividido, todavía había ciertas formas de vida que seguían siendo andróginas.

ESTANCIA X

38. Así, de dos en dos, en las Siete Zonas, la Tercera Raza dio nacimiento a la Cuarta; los Sura se convirtieron en A-sura.

Las siete zonas son las áreas de la superficie de la tierra que se han reservado para el desarrollo de las siete razas. La Tercera Raza dio a luz a la Cuarta, la Atlántida.

39. La Primera, en todas las Zonas, fue del color de la Luna; la Segunda, amarilla como el oro; la Tercera roja; la Cuarta marrón, que se volvió negra por el pecado. Los siete primeros vástagos humanos fueron todos de un color. Los siete siguientes empezaron a mezclarse.

Los colores de las razas se explican en este verso. La combinación de estos colores es la base de todas las diferencias existentes en el mundo de hoy. Por supuesto, la primera y la segunda Raza han desaparecido por completo.

40. Entonces la Tercera y Cuarta crecieron con orgullo. «Somos los reyes; somos los dioses».

Las razas lemuriana y atlante eran de gran tamaño. Son los gigantes que caminaron sobre la tierra. De ellos ha salido la mayoría de las leyendas sobre los dioses que caminaron sobre la tierra.

41. Tomaron esposas de hermosa apariencia. Esposas procedentes de los sin mente, los de cabeza estrecha. Engendraron Monstruos. Demonios perversos macho y hembra, también Khado, con mentes limitadas.

Los atlantes tomaron esposas de entre los lemurianos, y también de algunas de las razas de los sin sentido. El resultado fueron monstruos, criaturas malvadas de todo tipo y seres de poca inteligencia. Todavía existen en el mundo algunas razas que son uniones de población atlante y lemuriana. Son la forma más baja de salvajes.

42. Construyeron templos para el cuerpo humano. Rendían culto a varón y hembra. Entonces el Tercer Ojo dejó de actuar.

Ellos son los (los Atlantes) que comenzaron el proceso de construcción de templos según el patrón del cuerpo humano. También es durante su día que la adoración fálica era suprema. Cuando la extrema materialidad comenzó a sentirse y los sentidos construidos por el hombre lo conectaron con los mundos objetivos, gradualmente perdió contacto con sus progenitores invisibles. Por eso se dice que el tercer ojo se cerró.

ESTANCIA XI

43. Construyeron enormes ciudades. Construían con tierras y metales raros. De los fuegos vomitados, de la piedra blanca de las montañas y de la piedra negra tallaban sus propias imágenes a su tamaño y semejanza, y las adoraban.

Los difuntos lemurianos construyeron grandes ciudades y también comenzaron el proceso de templado de metales. También comenzaron a cortar imágenes de héroes y dioses y los adoraron. Aquí y allá, incluso hasta el día de hoy, se pueden ver reliquias de los días de Lemuria. Muchas de estas criaturas alcanzaron una altura de cien pies, pero a medida que la inteligencia aumentó, los cuerpos se hicieron más pequeños. Un ejemplo concreto de eso se puede ver en los animales. Hoy son pequeños, pero todos son descendientes de criaturas gigantescas.

44. Construyeron grandes imágenes de nueve yatis de alto: el tamaño de sus cuerpos. Fuegos internos habían destruido la tierra de sus padres. El agua amenazaba a la cuarta.

Un yati es una medida que se dice que corresponde a nuestra yarda. El mundo de Lemuria fue destruido en gran parte por las erupciones volcánicas, y ahora, debido a su degeneración y cristalización, el mundo atlante estaba amenazado por el agua.

45. Llegaron las primeras grandes aguas. Se tragaron las siete grandes islas.

Aquí se describen las inundaciones que destruyeron el gran mundo atlante. Destruyeron los siete centros sagrados, alrededor de los cuales se construyó el mundo atlante. La última en irse fue una gran isla en el Océano Atlántico, que al hundirse llevó a sesenta millones de personas.

46. Todos los justos se salvaron, los impíos perecieron y, con ellos, la mayor parte de los enormes animales, producidos del sudor de la tierra.

Lo que era bueno fue sacado de la Atlántida, mientras que lo que no era santo fue destruido. La Sagrada Sabiduría fue llevada a Egipto y a la India. El hundimiento de Atlantis es el origen de la historia del diluvio. En este momento, la mayoría de los animales prehistóricos que habían sobrevivido a los cataclismos de Lemuria desaparecieron de la faz de la tierra. La Sabiduría Antigua, con sus sacerdotes, se salvó, pero el Imperio Atlante, que se había vuelto malvado más allá de toda esperanza, fue prácticamente destruido.

ESTANCIA XII

47. Quedaron pocos: Algunos amarillos, algunos de color marrón y negro y algunos rojos. Los del color de la Luna habían desaparecido para siempre.

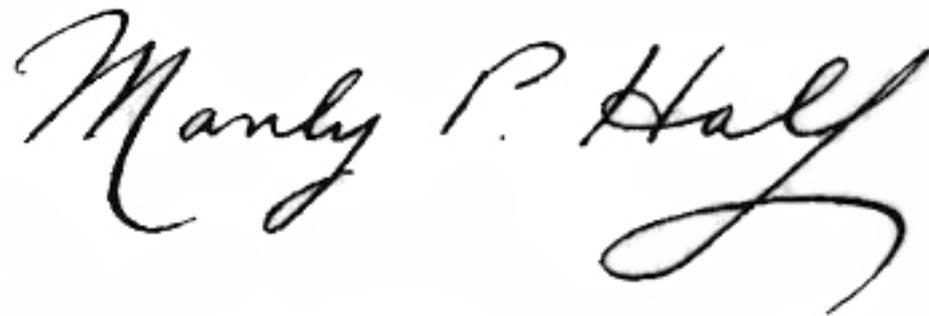
Sin embargo, la Raza no fue completamente destruida. Quedaba algo del amarillo, algo del marrón, algo del negro y algo del rojo. Las primeras razas, sin embargo, desaparecieron por completo.

48. Quedó la quinta, producida del tronco santo; ella fue gobernada por los primeros Reyes Divinos.

Un grupo especial de personas, lo que los judíos llamaron el pueblo elegido, se separó de la población atlante para formar el núcleo de la Quinta Raza Raíz. Estos fueron sacados de la Atlántida antes de su destrucción y, pasando a la India central, son los progenitores de todas las razas blancas. Fueron gobernados por los primeros Reyes Divinos, grandes seres espirituales que los ayudaron en sus luchas por la existencia.

49. Las Serpientes que volvieron a descender, que hicieron la paz con la Quinta, que la enseñaron e instruyeron.

Estas son las serpientes (Reyes Divinos) que volvieron a descender de los cielos para preparar los cuerpos de otra gran raza de criaturas que se encarnaron en nuestro pueblo. Estos fueron en gran medida los Iniciados (serpientes) que habían sido desarrollados por las razas anteriores, y son los semidioses de la mitología. Tal es la historia del universo.

A handwritten signature in black ink that reads "Manly P. Hall". The script is fluid and cursive, with a large, decorative flourish at the end of the name.